

UNIVERSIDAD DE TARTU

FACULTAD DE FILOSOFÍA

DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA GERMÁNICA, ROMÁNICA Y ESLAVA

FILOLOGÍA HISPÁNICA

**BILINGÜISMO LITERARIO CATALAN
EN EL SALÓN DEL LIBRO DE PARÍS 2013**

TESINA DE GRADO

Autora: Mirjam Johannes

Director: Hèctor Alsinet Rodríguez

Tartu 2013

Índice

Introducción	3
1. Concepto de la literatura nacional.....	6
1.1 El nacimiento de la <i>nación</i> y la <i>literatura nacional</i>	7
1.2 Relación entre la lengua y la literatura nacional.....	8
2. El caso del Salón del Libro de París.....	10
2.1 Introducción al Salón del Libro de París 2013	10
2.2 Invitación de autores de expresión castellana.....	12
2.3 Delimitar la <i>literatura catalana</i>	14
2.4 Papel de la lengua en la cultura catalana	18
2.5 Lecciones para el futuro	20
Conclusión.....	22
Bibliografía.....	24
Resúmees	27

Introducción

El objetivo de este trabajo es estudiar la posibilidad de delimitar la *literatura catalana* como bilingüe y preguntarse si los escritores catalanes de expresión castellana pueden pertenecer al controvertido canon literario catalán. No nos preguntaremos por la identidad propia de los escritores en sí, sino, nos centraremos en el papel determinista que tiene la lengua a la hora de establecer las fronteras de la literatura nacional catalana. Para ello, nos centraremos en el Salón del Libro de París 2013, que tuvo Barcelona como la ciudad invitada de honor. Hemos optado por analizar el caso del Salón de París para así, reducir un poco la amplitud del estudio y lograr a la vez reflejar los temas más actuales del discurso literario catalán de hoy en día. Consideramos este Salón del Libro como un eje adecuado para nuestro trabajo al tratarse de un evento cultural y promocional importante para la literatura catalana, donde invitaron a los autores de Cataluña cuyas obras fueron escritas tanto en castellano como en catalán.

En general, los escritores de Cataluña que escriben en castellano no suelen ser considerados como escritores catalanes. Por ejemplo, la mayoría de las historias de la literatura y antologías, a no ser que sean comparativas, incluyen únicamente obras en catalán. Sin embargo, hay muchos críticos, que a la luz de las teorías poscoloniales y multiculturales, consideran que la exclusión de la expresión castellana perjudica la manera en que la sociedad catalana actual se expresa. El profesor de estudios hispánicos y catalanes de la universidad de Monash, Stewart King argumenta en su obra *Escribir la catalanidad: lengua e identidades en la narrativa contemporánea de Cataluña* que las narrativas en castellano y catalán son expresiones de la misma cultura. Apoyado por las teorías poscoloniales y multiculturales, Stewart King busca que se reconozca el carácter pluricultural de la literatura catalana actual.

Se puede decir que la exclusión de los escritores de expresión castellana de la cultura catalana tiene razones históricas. Sin embargo, este trabajo no llegará a resumir la historia de la lengua castellana en Cataluña. Nos situaremos directamente en el contexto de la política de la normalización cultural de la Generalitat, ejecutada desde que España abrazó la democracia. En realidad, la *normalización* cuenta con mucho más significado. En primer lugar, es un periodo histórico, como *Renaixença* o *Noucentisme*, que va desde el Congreso de la Cultura Catalana en 1976 hasta los finales de *pujolisme*¹ en 1999 (Fernández 2008:32). Sin embargo, la *normalización* es también, a la hora, un proyecto político, un proceso de transformación

¹ El *pujolisme* es un proyecto político de sectores de la burguesía, pequeña burguesía y clase media de renta alta, que intenta movilizar a amplios sectores de la sociedad catalana, incluyendo sus clases populares, con el objetivo de alcanzar una cohesión multclasista alrededor del concepto de nación catalana. (Navarro 2003)

cultural y social, y un conjunto de discursos que sustenta los dos (32). Se trataba de recuperar el tiempo y de restituir las pérdidas, que la lengua y literatura catalana habían sufrido durante el franquismo, y, de esta manera, convertirse en una cultura normal como las otras. *Normalizar* significaba restituir. Restituir el uso del catalán, la profesionalización de los escritores, las traducciones al y del catalán, la edición de clásicos, de ensayos, de libros prácticos etc., a un estado en que, de hecho, no habían estado nunca las cosas (Subirana 2008:26). Esto revela que la idea de la normalización fue lograr que el catalán tuviera el peso que tenía la lengua propia de un país independiente (Fernández 2008:39).

Respecto a esta mítica normalidad lingüística, uno debe preguntarse si es “normal” incluir los autores de expresión castellana al canon literario catalán como hizo el Salón del Libro de París. Podemos ver que, por una parte, la literatura catalana se esfuerza por ser determinista, como lo serían la *literatura francesa o alemana*, altamente definidas por las fronteras políticas y lingüísticas. Por otra parte, como afirmó el escritor y profesor de literatura catalana Jaume Subirana, se trata de “recuperar” la hegemonía cultural de la lengua catalana a un nivel nunca visto en Cataluña. Pues, la literatura catalana, no ha tenido a lo largo de sus ocho siglos de existencia una combinación como la actual, reuniendo a la vez las condiciones institucionales favorables con un cuerpo de autores, lectores, editores y promotores (Subirana 2008:36). Es decir, la recuperación de los tiempos gloriosos de la cultura catalana se basa en un mito. Asimismo, es difícil definir que es “normal” en la literatura catalana y dudamos que la exclusión de los escritores de expresión castellana esté justificada en favor de la normalidad lingüística.

Este trabajo investigará el caso del Salón del Libro de París, que marcó un precedente, al invitar también siete autores de expresión castellana a representar la literatura catalana en una feria del libro internacional. Nuestra intención principal es entender que propició la inclusión de autores de expresión castellana bajo el lema de *literatura catalana* en el Salón de París, desviándose así de la marcada política de exclusión de años anteriores. Según nuestra hipótesis inicial, el Salón del Libro marcó la necesidad de la sociedad por una definición más moderna y heterogénea de su propia cultura. Con fin de justificar esto, por un lado, analizaremos la invitación desde el punto de vista teórico. De esta manera, defenderemos el programa bilingüe de Salón del Libro, apoyando a las diferentes teorías recientes, que cuestionan el concepto tradicional de la literatura nacional. Por otro lado, pretenderemos conocer la cara pragmática detrás esta decisión. De esta manera, se manifestará que a pesar de los diferentes modelos teórico-culturales que respaldan la inclusión de los escritores de

expresión castellana, la sociedad no está preparada para abandonar la línea defensiva de la catalanidad. Asimismo, se revelará que, en realidad, el precedente que creó el Salón de París tuvo mucho que ver con intereses económicos y el propio carácter promocional de la feria. Es decir, no se puede hablar tanto de la modernización de la literatura nacional en sí, sino de la necesidad de popularizar la literatura en general con nuevas tácticas de promoción y ventas.

Este trabajo se divide en dos partes. La primera parte se enfocará en el desarrollo del concepto de la *literatura nacional* en general e introducirá diferentes teorías que compararán los papeles de la literatura y la lengua en la construcción de una identidad nacional. En la segunda parte nos centraremos en el caso del Salón del Libro de París. Este parte consistirá en cinco subcapítulos. En el primero, haremos una breve introducción del susodicho salón. En el segundo, examinaremos la recepción mediática que recibió la invitación de los escritores de lengua castellana. En el tercero compararemos el modelo propuesto por el Salón con otros modelos y delimitaciones. Luego, en el subcapítulo cuarto buscaremos entender por qué la lengua catalana quiere tener el monopolio de la literatura catalana e intentaremos refutar su demanda determinista. Para finalizar, en el quinto subcapítulo analizaremos lo que se puede aprender de cara al futuro de los sucesos del Salón de París.

1. Concepto de la literatura nacional

Hay muchas maneras de definir una nación, igual que hay muchos géneros cuyo valor literario es dudable. Para este trabajo, no es tan importante listar diferentes definiciones o teorías culturales sobre la cuestión nacionalista, ni tampoco lo es determinar que puede ser considerado como literatura y que no. Si no que partiremos de la afirmación de que el concepto de nación en si influenció e influenciará en la percepción de la literatura. A pesar de la popularidad de la disciplina de la literatura comparada o las teorías poscoloniales, hasta ahora, la literatura no se ha liberado de las connotaciones nacionales, ni de los aspectos lingüísticos y geográficos asociados con una nación.

Profesores de la literatura comparada, como José Lambert, subrayan que en el campo literario se emplea en demasía categorías políticas, geográficas y espaciales (2006: 114). Un claro ejemplo sería referirse a *literatura francesa, inglesa o americana*. Es curioso que, mientras que en todas partes las universidades organizan su docencia en literaturas según divisiones nacionales, casi nunca se emplea en la enseñanza mapas, regionales, lingüísticas o de otro tipo. Por lo cual, se obvia que las fronteras políticas y lingüísticas nunca coinciden y que la idea de separar las literaturas en naciones, no funciona (116). En consecuencia, todo lo que no puede ser representado por el paradigma de la literatura nacional ha sido olvidado, excluido, o marginalizado, y las naciones sin una única lengua o estado propio se dejan en la periferia literaria (120). Por lo tanto, la búsqueda de la definición satisfactoria para la *literatura catalana*, es mucho más complicada que en el caso de la literatura asociada con un estado nación. Por ejemplo, cuando anuncian que la *cultura catalana* será invitada de honor de tal feria del libro, no se puede evitar la polémica de si se trata de un país invitado o de una lengua invitada.

En suma, este trabajo no busca poner en duda la eficiencia de las divisiones nacionales de la literatura en los siglos pasados, sino preguntarse si el concepto de la *literatura nacional* es productivo y adecuado en el mundo de hoy. Creemos que el programa bilingüe de Barcelona en Salón de París marca la ineficacia del modelo antiguo de las literaturas nacionales y que dar monopolio cultural a una única lengua es arcaico. Para razonar nuestro punto de vista, pretendemos ofrecer en esta parte del trabajo, una breve introducción a las ideas de la nación y la literatura nacional. Primero, en el subcapítulo 1.1 resumiremos el desarrollo del sentimiento nacionalista y su influencia sobre la crítica literaria. Luego, en el subcapítulo 1.2 introduciremos diferentes teorías que cuestionan el papel determinista de la lengua en

construcción de la identidad nacional, destacando la importancia de la narrativa y de la literatura en sí.

1.1 El nacimiento de la *nación* y la *literatura nacional*

La mayoría de los historiadores considera que el nacionalismo, como deseo de la unidad e independencia frente otras comunidades, nació altamente influenciado por los ideales derivados de la Revolución Francesa (Romero López 2006: 11). La nación no necesitó más el monarca para mantener su unidad y quiso determinar su propia forma de gobierno. Con las conquistas de Napoleón, las ideas revolucionarias se expandieron, haciendo aflorar los sentimientos nacionales, que a su vez causaron resistencia contra el dominio extranjero, es decir, contra el mismo imperialismo francés. Como consecuencia, en el Romanticismo, cobraron un nuevo valor las costumbres nativas, las instituciones locales, la cultura y la lengua tradicionales. “Se trataba de un vínculo identitario que atribuía a los recuerdos y tradiciones de un pasado común, de marcados rasgos épicos, una concepción extraída de la literatura, la historia de las experiencias de la humanidad” resume Romero López en la introducción del libro *Naciones literarias* (2006:11). Por ejemplo, Johann Gottfried Herder, uno de los padres del nacionalismo, defendió en su momento que cada pueblo tiene sus propias características, que lo diferencian de los demás. Estos rasgos constitutivos inmutables incluyen las tradiciones, la historia, los cantos, los recuerdos y, sobre todo, la lengua. Él es el primero de establecer una clara distinción entre el estado y la nación. Si el estado fue una construcción humana artificial, la nación fue algo natural, compuesta por la tierra, la lengua y la cultura. En seguida, en manos de los románticos la nación y la lengua se vincularon de modo inseparable en la conciencia Europea (King 2005: 12-13).

De igual manera que el nacionalismo ha dominado las políticas europeas y mundiales, en la tradición occidental de la crítica literaria, se está acostumbrado desde el Romanticismo a interpretar la expresión literaria desde el punto de vista de la nación. Por otra parte, la disciplina de la literatura comparada, surge del deseo de superación del narcisismo nacionalista en los primeros lustros de siglo XIX, al mismo tiempo que se iban desarrollando las literaturas nacionales (Romero López 2006:13). Aunque el interés por el ámbito internacional de lo literario, demuestra el deseo de sobrepasar las fronteras nacionales, al mismo tiempo es manifiesto de la existencia de dichas fronteras. Es decir, los rasgos de eurocentrismo e imperialismo revelan que la escuela francesa de la literatura comparada no se libera totalmente del punto de vista de la *nación*. Es la escuela americana que en los años cincuenta del siglo pasado cambió el enfoque de los estudios de la literatura comparada.

Entonces, los investigadores no se centraron en esquematizar orígenes comunes o influencias en obras de diferentes literaturas, sino en buscar los aspectos supranacionales.

Luego, nos encontramos con la era de posmodernismo, rica en diferentes teorías y métodos que buscan suplantar el canon literario del autor masculino blanco con los autores que representan la minoría. Pero, según Dorothy Figueira, ni multiculturalismo, ni poscolonialismo ni literatura universal han logrado sus objetivos declarados. Al contrario, nunca se logrará la misma precisión lingüística y cultural, que los estudios de la literatura comparada, porque en lugar de estudiar las culturas dentro de su contexto, estos estudios se concentran en el reconocimiento del victimismo y la tolerancia. De hecho, intentando hacer entrar las culturas en el límite de sus teorías, los críticos ignoran muchas veces los símbolos claves de las narrativas que buscan deconstruir (Figueira 2012: 9-16). En suma, a pesar de la explosión de las diferentes disciplinas que intentan romper con el actual paradigma de la literatura nacional, se ve claramente que todavía les cuesta superar las fronteras del nacionalismo.

1.2 Relación entre la lengua y la literatura nacional

Como se ha destacado arriba, en nuestra conciencia, la lengua es la más importante de las características que dan forma a una nación. Por lo tanto, la literatura como la expresión literaria de la lengua, es considerada como el puente que une el presente con el pasado nacional siendo pura expresión del espíritu del pueblo. En seguida resumiremos los puntos de vista de diferentes teóricos culturales, para familiarizarnos con la independencia que tiene la nación de la lengua.

En general, las teorías de la nación rechazan las demandas del nacionalismo sobre el lenguaje. Se trata de constatar que la identidad nacional no está escrita en los genes, sino que se establece a través de la repetición estilizada de los actos (King 2005: 112) y que es más bien algo imaginada. Uno de los primeros pensadores a negar la uniformidad de la nación y de la lengua fue el filósofo francés Ernest Renan. En su discurso famoso “¿Qué es una Nación?” de 1882 Renan definió la nación como una alma o un principio espiritual, que tiene sus raíces en el pasado y en el futuro. Por una parte es el pasado común, de haber hecho grandes cosas juntos. Por otra parte se trata de la voluntad de un futuro común, de hacer grandezas juntos en un futuro prometedor (1990: 19). Con respecto a esto, creemos que dicha voluntad de pertenencia y participación en una sociedad es uno de los criterios definitivos para definir una nación.

Dado que la lengua no tiene un papel rotundo en la construcción de la identidad nacional, investigaremos la función que tiene la literatura en este caso. Por ejemplo, Benedict Anderson (2003:6) afirma que la narrativa desempeña un papel importante al crear una identidad comunitaria y social. Según él, las naciones son imaginadas porque ni dentro de la comunidad más pequeña todos los miembros se conocen, aún en su imaginación existe la imagen de su comunión. Él nos afirma que fue el *print-capitalism* quien dio luz a la sensación de unidad de la nación. Es decir, fueron los periódicos en lengua vernácula que hicieron posible que las personas se relacionaran con otras de una manera nueva (36). Para los empresarios, el uso de la lengua vernácula disparó el índice de ventas. En consecuencia, escribir sobre la estandarización de los calendarios, hora y lengua creó la impresión de una realidad compartida dentro de un mismo país, y sobre todo, el hecho de que todos tenían acceso a la misma información hizo crecer los sentimientos de igualdad y fraternidad. Respecto a esto, se puede decir que el hecho de narrar los “ires y venires” de una comunidad, ha sido desde la invención de la imprenta la clave para crear una identidad comunitaria y social.

Y más aún, otro crítico literario muy citado a la hora de investigar las relaciones de la nación y la literatura, Homi Bhabha (1990: 1-7) lo resume de manera simple: las naciones son en sus narraciones. Una nación se forma como un sistema de significados culturales, los cuales representan la vida social de esa nación. Las naciones, no sólo son reflejadas en el folklore, historia y literatura, si no que a la vez, estas narraciones ayudan a crear una nueva representación de la propia nación. “De este modo, se puede argumentar que no hay identidad fuera de la representación, una nación es en la medida en que se representa como tal” (King 2005:2). Es decir, la nación es un conjunto de narraciones, que conecta nuestra vida cotidiana con el destino nacional y nos garantiza una sutil sensación de pertenencia en esta imaginaria continuidad.

En luz de los aspectos destacados, concluimos que, aunque, en nuestra conciencia la lengua y la identidad nacional van vinculadas, no se debe subestimar la potencia que tienen las narrativas en sí. Por lo cual, nos opinamos, que las obras que reflejan la realidad de una sociedad, pertenecen en el canon literario de esta comunidad a pesar de la lengua en que están escritas.

2. El caso del Salón del Libro de París

Siguiendo con nuestro objetivo inicial trataremos de investigar la posibilidad de delimitar la *literatura catalana* como bilingüe tal y como lo hizo el Salón del Libro de París. También analizamos diferentes aspectos que hay que tener en cuenta para entender el respaldo y la desaprobación que recibió la invitación de los escritores de la lengua castellana en dicho salón. Primero, haremos una breve introducción al Salón del Libro de París, donde destacaremos la importancia que tuvo este evento para la cultura catalana y hablaremos del papel de Barcelona como la ciudad invitada. Seguidamente, propondremos un resumen de la recepción mediática del evento, para tener diferentes puntos de vista sobre el modelo bilingüe propuesto por el Salón. En tercer lugar, compararemos el modelo del Salón del Libro con otras posibilidades de definición de la literatura catalana y las relacionaremos con las teorías propuestas en la primera parte de trabajo. Posteriormente en cuarto lugar, investigaremos más profundamente el papel de la lengua en la cultura catalana para entender porque es tan inimaginable para la sociedad catalana considerar la expresión castellana como parte de su cultura. Para finalizar, veremos los aspectos pragmáticos que en realidad conllevaron el programa bilingüe del Salón de París.

2.1 Introducción al Salón del Libro de París 2013

El Salón del Libro de París es una de las ferias internacionales más importantes de Europa. El Salón se celebró entre el 22 y 25 de marzo de 2013, teniendo a Barcelona como ciudad invitada de honor. Después de las ferias del libro de Guadalajara (2004) y Frankfurt (2007) fue la tercera gran feria internacional en enfatizar la cultura catalana como tal. Bajo el lema "*Barcelone, ville des prodiges*"² se presentaron una treintena de autores y sus obras las cuales estaban vinculadas con la capital catalana. La delegación de Barcelona estuvo compuesta por 24 autores, de los cuales 13 escribían en catalán, 7 en castellano y 4 eran autores de cómic, todos ellos traducidos al francés en los últimos dos años. Además de autores contemporáneos, el programa también proponía actos relacionados con clásicos catalanes. Para el Institut Ramon Llull (IRL), el principal responsable del programa catalán del Salón y de la promoción de la lengua y cultura catalana en general, es la primera vez que se invita a autores de expresión castellana a una feria del libro de marcado carácter catalán.

Al analizar que permite incluir los autores de expresión castellana bajo el lema de la *literatura catalana* en el Salón de París, hay que tener en cuenta el hecho que la invitada fue la ciudad

² Esp. „Barcelona, ciudad de los prodigios“

de Barcelona. Esto ayudó a evitar dilemas lingüísticos y ofreció una representación más universal. Es por eso, que se han invitado escritores barceloneses de renombre, sin tener en cuenta si escriben en catalán o en castellano. Como proclama el director del IRL, Vicenç Villatoro "Presentem literatura feta a Barcelona en castellà i en català, la que parla de Barcelona o la que té Barcelona com a tema."³(Vicente 2013) Según el diario ARA, la invitación de Barcelona en concreto, se debió al deseo de los organizadores del Salón de evadir las polémicas políticas de la edición del 2007, cuando invitaron a Israel sin tener en cuenta los territorios palestinos ni los escritores israelíes de expresión árabe. Asimismo, el IRL presentó la cara pluricultural y abierta de la capital catalana y así no tener que enfrentarse a acusaciones de discriminación de la expresión castellana como las que se recibieron después la Feria de Frankfurt.

Uno se puede preguntar qué importancia tiene a largo plazo el hecho de ser invitado de honor en una feria del libro de renombre y por qué creemos que el Salón de París marca un precedente considerable. Dado que la invitación de los escritores de la lengua castellana se explica de manera simple, por los aspectos pragmáticos mencionados arriba, el valor performativo de este gesto de inclusión puede parecer cuestionable. Respecto a esta cuestión, subrayamos que las ferias del libro son una de las herramientas principales para promocionar la lengua y cultura catalana y que, por ejemplo, IRL trabaja para conseguir una invitación al año. Es en su dossier de prensa que IRL explicó por qué el Salón del Libro en particular era tan importante para la promoción de la cultura catalana.

En primer lugar, el Salón de París es la cita más grande relacionada con libros y literatura que tiene lugar en Francia. Por lo cual, lo consideran como una tribuna inmejorable para la presentación de la literatura catalana a la audiencia francesa. Puesto que, el francés es la segunda lengua de llegada de los autores de literatura catalana en nombre de traducciones, convierte a Francia en el segundo mercado más importante receptor de estas letras (Geli 2013). En segundo lugar, una feria es el gran centro de negocios de la industria editorial mundial, tanto en el propio recinto como en los encuentros posteriores, organizados por editoriales y agentes literarios. En rigor, es una buena oportunidad para reforzar las relaciones sólidas que existen ya entre los sectores editoriales catalanes y franceses, al igual que para incrementar la visibilidad de los escritores catalanes y la difusión de sus obras. En tercer lugar, se debe mencionar la publicidad que se hace a Barcelona como ciudad literaria. Entre

³ Esp. "Presentamos literatura escrita en Barcelona en castellano y en catalán, la que habla de Barcelona o la que tiene Barcelona como tema."

los objetivos principales destacados por IRL se encuentra la promoción del atractivo cultural Catalán en todos los ámbitos, y sobre todo, la reivindicación de Barcelona como uno de los principales centros de creación literaria de Europa.

2.2 Invitación de autores de expresión castellana

Otro punto que pone en relieve la importancia de las ferias del libro, es el interés mediático que mantienen las cuestiones literarias en es estos casos. En general, la definición y las fronteras de la literatura solo le interesan a una cantidad reducida de personas, todas ellas mucho más activas en el ámbito literario. Pero, a la hora de representar la *literatura catalana* en ferias del libro internacionales, es muy habitual que en la sociedad se exprese la contraposición entre escribir en catalán y ser un autor catalán. La cuestión principal de estos debates es, si alguien, quien escribe en castellano, puede ser considerado como escritor catalán y perteneciente a la tradición literaria catalana. Es por el carácter actual y popular de las ferias del libro, que este trabajo prefiere analizar la forma de tratar la *literatura catalana* en el Salón del Libro de París 2013. Es decir, gracias a la gran resonancia que tiene este tipo de eventos y su naturaleza promocional, se acercan más a las necesidades y los intereses de la sociedad, que con cualquier teoría literaria.

La gesta de invitar a una feria del libro cuya importancia para la promoción de la cultura y lengua catalana es evidente, siete escritores de expresión castellana reveló las contradicciones lingüísticas de la sociedad catalana. En general, se puede decir que la prensa de lengua castellana se centró en el éxito que tuvo el stand bilingüe de Barcelona. Mientras que en la prensa catalana hay críticos que desaprobaron que el Institut Ramon Llull en lugar de promocionar las letras catalanas se centrara en el trabajo del Instituto Cervantes (Carod Rovira 2012). Entre tantas críticas, también se puede encontrar los que saludaron la representación de Barcelona como un lugar de pluralidad y ciudadanía literaria internacional (Mascarell 2013). Una tendencia en común que aparece en diferentes artículos es la referencia a la Feria de Frankfurt de 2007 y la comparación de los dos modelos de representación de la cultura catalana.

Los títulos como “Mendoza, Cercas, Riera, Goytisolo y Cabré, en el Salón del Libro de París”, “Barcelona llevará al 33 Salón del Libro de París a 24 autores en catalán y castellano”, “El Llull llevará al salón de París a seis escritores en castellano y 13 en catalán”, “El Ramon Llull convida autors en castellà a París”⁴ y “El Llull convida 24 autors en català i castellà al

⁴ Esp. “El Ramon Llull invita autores en castellano a París”

Saló de París”⁵ mostraron lo imprevisto que fue para el público la invitación de dos lenguas. El director adjunto del IRL, Alex Susanna explica que uno de los criterios principales de la selección de autores era la traducción reciente de sus obras al francés. De esta manera, el programa de Barcelona encontró un equilibrio entre el interés del público francés y la necesidad de autopromoción de los autores catalanes. En la página web de IRL, Alex Susanna también expresó su esperanza de que el Salón de París contribuyera a asociar la cultura catalana con una serie de valores como la “contemporaneidad” la “innovación” y la “creatividad”. Estas etiquetas son relativamente nuevas en el discurso relacionado con la introducción de la literatura catalana.

Sin embargo, hay críticos que no compartieron el optimismo de Susanna. El político independentista catalán, Josep Lluís Carod Rovira consideró la invitación de los autores de escritura castellana un claro manifiesto de la baja autoestima nacional y culpa el IRL de no promocionar de forma adecuada la lengua y cultura catalana (2013). Es decir, si el trabajo del dicho instituto es promocionar la lengua catalana en los cinco continentes, no debería plantar más árboles en el bosque del castellano, que es la segunda lengua más hablada del mundo. El técnico de cultura, Lluís Freixas Mascort describe las discusiones tipo “¿Cuales escritores van a la feria ics? ¿En cuales lenguas escriben los escritores que van a la feria ics?” como un déjà vu aburrido que no para de repetirse. Pero admite también, que solamente estos que no tienen que preocuparse por el futuro de su lengua, pueden hablar de la relación amistosa de catalán y castellano en Cataluña. “Home, seria bonic, però la sociolingüística ho nega. On conviuen dues llengües, si una avança, l'altra recula,”⁶ resume Freixas Mascort las razones de su descontento con la decisión del IRL. Explicado de esta manera, para su supervivencia, la lengua catalana, no tiene más remedio que tener el monopolio de la literatura catalana.

Por otro lado, hay críticos que destacaron la buena sintonía de la apuesta bilingüe y “que todo transcurriera dentro de la más absoluta normalidad.” (Ayala-Dip 2013). Poeta y escritor, Miquel de Palol Muntanyola resume que “tot va anar com una seda, no va prendre mal ningú, no es va esquerdar res ni es va descolorir la Moreneta. Tots estàvem tranquils, algú fins i tot meravellat que un afer de ressonància immemorial s'hagués resolt.”⁷ Refiriendo a un símbolo poderoso de la cultura catalana como la Moreneta, se subraya el hecho que Cataluña y su

⁵ Esp. „El Lluïl invita 24 autores en catalan y castellano al Salón de París“

⁶ Esp. „Hombre, sería bonito, pero la sociolingüística lo niega. Donde conviven dos lenguas, si una avanza, la otra retrocede“

⁷ Esp. “todo fue como una seda, no sufrió daño nadie, no se resquebrajó nada ni se decolorar la Moreneta. Todos estábamos tranquilos, alguien incluso maravillado que un asunto de resonancia inmemorial hubiera resuelto.“

literatura no se vuelven menos catalanas después de invitar siete escritores de expresión castellana a representar Barcelona. En cuanto a la programa del Salón de París, los escritores de expresión castellana participaron activamente en las charlas organizadas por el IRL donde introdujeron clásicos catalanes como Mercè Rodoreda, Josep Pla, Manuel Vázquez Montalbán y otros. Asimismo, se manifiesta la utilidad de estos autores para la cultura catalana. Juan Goytisolo presentó Mercè Rodoreda al público francés como nadie. Javier Cercas ha reivindicado Josep Pla como un escritor universal e imprescindible. Se ve que, los escritores en lengua castellana eran magníficos prescriptores de la literatura catalana (Vidal Biosca 2013). Además, el programa había previsto que los escritores de expresión castellana, catalana y francés comparten siempre la tertulia para garantizar la pluralidad de las visiones. Por otra parte, se puede especular que una de las motivaciones de la invitación de escritores de expresión castellana, fue la gran atracción del público, garantizada por la presencia de muchos autores conocidos a nivel internacional.

Àlex Susanna, subrayó en una entrevista concedida al periódico ARA, que a diferencia del Instituto Cervantes, que habitualmente a la hora de representar la cultura de España no incluía las lenguas cooficiales ni culturas minoritarias, ellos habían tenido en cuenta la pluralidad lingüística del país. Aunque se hizo una discriminación positiva hacia el catalán, IRL presentó la cultura al mundo mostrando las dos tradiciones literarias. Además, explicó Susanna, cada vez que el Cervantes hacía acto de algún creador catalán, pedían dinero al Lull, con lo cual la gente de Cataluña pagaba dos veces (Terribas 2013). En la misma entrevista al periódico ARA, Albert Sánchez Piñol resumió que el Instituto Cervantes lo que vendía al mundo es el principio poderoso de la lengua, mientras que "nosaltres venem un principi superior que és universal: la multiculturalitat. Que en un país mitjà com Catalunya poden conviure-hi cultures i llengües com el català i el castellà i no passa res."⁸ (Terribas 2013) En efecto, con esta respuesta uno de los escritores catalanes más conocidos a nivel internacional, explica quizás sin querer, por qué han optado por una delegación bilingüe. Ya no se trata de introducir una cultura, se trata de venderla. Hablar de multiculturalidad y promocionarla está de moda, por lo cual es una garantía del interés elevado del público y de las ventas.

2.3 Delimitar la *literatura catalana*

La gama de las opiniones sobre la esencia y definición de la cultura catalana es muy amplia. En este capítulo comparamos el modelo bilingüe del Salón de París con otras definiciones de

⁸ Esp. „nosotros vendemos un principio superior que es universal: la multiculturalidad. Que en un país medio como Cataluña pueden convivir culturas y lenguas como el catalán y el castellano y no pasa nada.”

la *literatura catalana*. Generalmente, las antologías e historias de literatura catalana reflejan la tendencia de no incluir la expresión castellana al canon literario catalán. A pesar de esto, Stewart King diferencia tres maneras de entender el significado del adjetivo catalán en el ámbito literario. La primera acepción significa la literatura escrita solo en catalán e incluye los textos de toda el área lingüística catalana. Según esta definición, todos los textos comprensibles para un catalanohablante deben ser incluidos. Es el punto de vista más común en la crítica literaria. Sin embargo, se puede añadir el criterio geográfico y distinguir aquella literatura escrita en catalán de Cataluña de las demás regiones del área lingüística catalana. Según King, son habitualmente las literaturas de Valencia, las islas Baleares etc. que se distingan de la literatura escrita en Cataluña, mientras que los estudios pertenecientes de Cataluña tienden a ser pancatalanes. El significado menos utilizado rompe con la barrera lingüística y encaja dentro del término *literatura catalana* aquella literatura de Cataluña escrito tanto en catalán como en castellano. (King 2005:46). Al mismo tiempo, King reconoce esta definición como la única representación adecuada de la sociedad catalana actual. Sin embargo, no se incluye todos los escritores de otras lenguas, que en sus obras reflejan la realidad catalana o viven en Cataluña.

En cuanto a las ferias internacionales, hasta el Salón de París no había precedente de haber incluido en el programa de la literatura catalana los escritores de expresión castellana. Más aún, era considerado como algo impensable. Por ejemplo, en la introducción del libro *La literatura catalana en la cruïlla*, las autoras destacan que después de superar las citas de Frankfurt y Guadalajara con más o menos éxito “Vam sortir de Guadalajara sabent una cosa que ja sabíem, però que calia recordar i dir en veu alta: que la literatura catalana és la que s’escriu en català.”⁹ Por otro lado, el poeta Palol i Muntanyola sugiere que por ahora se ha llegado a un consenso aceptablemente general a la hora de distinguir la cultura catalana – toda la manifestación cultural que se hace en Cataluña en el idioma que sea – de la literatura catalana, que se entiende como la producción textual escrita solamente en catalán (2013). Es decir, mientras que la cultura representa la cara más universal de Cataluña, la literatura solo puede ser definida con la lengua en que se escribe. Esta definición cabe dentro del paradigma de la literatura nacional, donde el criterio lingüístico es el decisivo, sin perjudicar ninguna de las expresiones de la sociedad.

⁹ Esp. “Salimos de Guadalajara sabiendo algo que ya sabíamos, pero que había que recordar y decir en voz alta: que la literatura catalana es la que se escribe en catalán.”

Ayala-Dip comparó las fratricidas disputas y malentendidos generados en la Feria de Frankfurt de 2007 con la normalidad de Salón de París. Al mismo tiempo, el crítico literario admite que para él la literatura catalana es la que se escribe en catalán, pero que la mejor manera de tratar la materia delicada en que se convierte todo lo relativo a las lenguas, es flexibilizar esas reglas irreflexivas un poco y buscar un compromiso. Él no nos propone una nueva definición de la literatura catalana, que vaya a acorde con las teorías modernas de la nación, sino, que sugiere que seamos más permisivos en su definición. No obstante, si se tiene en cuenta que una feria internacional no tiene las mismas reglas que las historias de la literatura y las antologías, se puede ver las ventajas de este tipo de compromiso. En realidad, una feria del libro es un evento único, que no crea nuevas interpretaciones de la literatura catalana ni discute la eficiencia de las existentes. Es decir, el hecho de crear un precedente en definir la literatura catalana en el ámbito de las ferias del libro, no conlleva ningún cambio en el ámbito de la crítica literaria. Dado que las próximas presentaciones de la literatura catalana en las ferias del libro, como, por ejemplo, Gotemburgo en 2014, no incluirán los escritores de expresión castellana, se manifiesta, que tampoco cambian mucho las prácticas habituales de la ferias del libro. Además, probablemente, como ambas partes, el IRL y el Salón de París, ya se encontraron en medio de las polémicas políticas en 2007, por la exclusión de la expresión minoritaria, fue en sus intereses evitar que el escándalo se repitiese.

Además, la práctica general de las ferias del libro internacionales revela que los países invitados no suelen incluir en su programa las lenguas minoritarias. Se resalta que en el Frankfurt de 1991, cuando fue invitada la literatura española, solo fueron escritores de lengua castellana y nadie se preguntó el porqué. “Es decir, que bien se pudo en 1991 invitar a las otras literaturas escritas en las lenguas del reino: gallega, vasca y catalana. De la misma manera que en 2007 se pudo hacer lugar a la literatura castellana escrita en Cataluña.” (Ayala-Dip 2013) Hay ejemplos muy recientes de esta práctica, pues, unas semanas antes del Salón de París, España era el país invitado de la Feria del Libro de Bruselas y no tuvieron la deferencia de invitar ningún escritor de escritura no castellana. De esta manera, nadie protesta cuando el castellano tiene el monopolio de la españolidad (Freixas Mascort 2013). Por otra parte, Stewart King indicó que el uso del adjetivo *español* comporta problemas, puesto que, en teoría todos los escritores de España – tanto los que escriben en catalán, gallego, vasco o castellano – son españoles. Pero como la noción *España* es influida por el franquismo, generalmente muchos escritores de lengua catalana no se sienten cómodos definiéndose como

escritores españoles. Lo que es imposible en el discurso literario por las connotaciones históricas, deviene posible en contexto de las ferias por razones pragmáticas.

A la luz de las diferentes teorías de la nación, el éxito promocional del Salón de París y el hecho que el bienestar de la literatura dependa cada vez más de los factores económicos, nos sugiere que quizás sea el momento de dejar atrás las divisiones nacionales. Pero por la falta de un modelo mejor, esta modernización tan discutida no llegará de forma fácil. José Lambert propone que hablemos de “literatura en Francia, en Alemania, en Italia” en lugar de literatura alemana, francesa o italiana y, de esta manera, tengamos las estructuras lingüísticas y políticas separadas de la investigación de la literatura (2008: 125). Por esto sería más adecuado referirse a la literatura en Cataluña y entender bajo esta acepción toda la producción literaria que se produce en Cataluña o cuyo tema es relacionado con esta realidad. Es decir, el modelo del Salón de París podría funcionar también fuera de la feria. Dado que no todos los autores invitados al Salón han nacido en Barcelona, sino que son de Girona, Lleida, Mallorca etc. uno puede preguntarse según qué criterio fueron invitados a representar esta ciudad. Lo que los une, es el hecho de escribir sobre Barcelona, de tener esta ciudad como tema, como fondo o como personaje. No obstante, este modelo que se aplicó es más bien temático que geográfico, por lo tanto no ofrece respuesta única a que entra y que no al canon de la literatura catalana. Es decir, es difícil medir si todos los autores que escriben en su lengua algo sobre la realidad de Cataluña deberían ser considerados como autores catalanes. Aunque esta interpretación permite mucha subjetividad, se puede proponer algunas maneras de determinar los escritores que pertenecen, o no, a la tradición literaria catalana.

El escritor canadiense, Antonio D’Alfonso ha sugerido determinar la nación de alguien según la sociedad donde decide participar. Es decir, lo que define una nación es la voluntad de hacer cosas juntos, como explicó Renan, y a nivel individual, sería la voluntad de participar en una sociedad. Como la literatura es un producto social, el factor de la participación y dialogo con la sociedad en sí, puede ejecutar un papel concluyente. Nos opinamos que si un escritor expresa su voluntad de participar y su obra expresa los temas actuales en la sociedad catalana, debería ser considerado como un escritor catalán.

En suma, concluimos que a pesar de la apariencia de las teorías poscoloniales y multiculturales que insisten en el reconocimiento de la heterogeneidad de las culturas y las literaturas, la literatura catalana tiene la obligación de marcar el camino. Es decir, no solamente las antologías y las historias de la literatura catalana o su programa en una feria del libro excluyen la expresión que es minoritaria. Es una marcada tendencia general marginalizar

lo que no entra en el paradigma tradicional de la literatura nacional. Por lo tanto, cuando empezamos a hablar de la *literatura en Cataluña* o la *literatura de Barcelona*, pronto deberíamos hablar de la *literatura en Francia* o la *literatura en Alemania*, para darle crédito a toda la expresión literaria producida por una sociedad. Pero esta innovación tan esperada en el campo de la literatura nacional está demasiado vinculada con la política y la importancia del concepto *nación* a la hora de cohesionar un estado. Respecto a esto, proponemos que en lugar de criticar el IRL por su política habitual de excluir la expresión castellana de la literatura catalana, se debería aplaudir su programa multicultural en el Salón de París. Porque, aunque de momento no es mucho, es un bonito paso hacia una literatura sin límites ni fronteras.

2.4 Papel de la lengua en la cultura catalana

Nos encontramos que hay otros aspectos que complican la aplicación del modelo multilultural. Como ya se manifestó en la recepción del Salón de París, la cuestión de la lengua es esencial para la cultura catalana. La lengua es una de los elementos principales para su autodeterminación. Kathryn Cramer explica que a diferencia de muchos otros separatismos, las ideologías identitarias catalanas se basan, primero y ante todo, en la lengua y en la cultura. De esta manera, para el gran público, las personas de diferentes etnias pueden devenir catalanes por el hecho de saber hablar catalán. Según ella, la literatura en catalán es un símbolo igualmente poderoso que 11 de Septiembre o la diada de Sant Jordi, más que eso, es un barómetro de la salud de la nación (2008: 1542-1543). La lengua catalana y la literatura, como una manera de manifestar su lengua, han sido el símbolo de la resistencia contra el dominio del Imperio Español y el Franquismo. Y como revela, por ejemplo, la popularidad y la grandeza del día de Sant Jordi, los libros tienen un papel emblemático en la sociedad catalana. Por este gran valor simbólico, la invitación de los autores de expresión castellana bajo el lema de la *literatura catalana*, ha sido tan impensable desde el punto de vista catalanista.

En la primera parte de este trabajo se ha propuesto un resumen de las teorías de la nación, muy aplicadas a la investigación de los autores catalanes que escriben en castellano. Apoyándonos en el teórico poscolonial Homi Bhabha y su eslogan, que las naciones están en sus narraciones, se demuestra que el papel que tienen los autores de expresión castellana en la construcción de la catalanidad, es comparable con el papel de los que escriben en catalán. En el contexto catalán, esto significa que la tendencia de asemejar la nación catalana con la lengua es errónea, porque el alma nacional se encuentra en la narrativa, en las diferentes historias que reflejan la vida catalana. Por esto, la invitación de autores de expresión

castellana al Salón de París está justificada también desde el punto de vista de la cultura catalana. Es decir, el hecho de escribir sobre la realidad catalana hace que estos escritores, pertenezcan al canon cultural catalán y lo complementen con sus representaciones. La identidad, incluso la catalana, está siempre en un proceso de desarrollo que nunca llega a un fin. Hoy en día, el castellano forma parte de la sociedad catalana. Por lo tanto, en vez de echar la culpa de los crímenes lingüísticos a la lengua castellana, causados por el Franquismo e épocas anteriores, aceptar su presencia y oír las historias que tiene que contar. Porque estas narrativas construyen el mito de la nación catalana de manera igual que las escritas en catalán, añadiendo un diferente punto de vista. De todos modos, aunque se reconoce en general la multiculturalidad de la sociedad catalana, no se abandona fácilmente el concepto tradicional de *literatura catalana*.

La aplicación de las teorías poscoloniales al contexto catalán es muy habitual, esto no se aplica solamente en el ámbito de la literatura, sino también en los estudios sociales. Por ejemplo, las críticas, que precedieron a la Feria del Libro de Frankfurt de 2007, intentaron explicar la exclusión de los escritores de lengua castellana desde el punto de vista poscolonial. Dado que el castellano es la lengua de opresores, se suele pensar que con esta lengua no se puede expresar la experiencia de colonizado. Según Stewart King, en la mayoría de estos casos, se aplicó las teorías poscoloniales de manera subjetiva y se olvidó que un contacto cultural es siempre bidireccional (2006:260). Él, plantea que la relación entre los colonizadores y los colonizados no está tan definida como lo presentan los críticos catalanes, y que, inevitablemente, el contacto y el conflicto cultural han dado luz a una nueva cultura (Candel 1964: 32, citado en King 2006). Donde el nacionalismo ve las fronteras, el poscolonialismo ve la intersección de las culturas, ve las identidades híbridas de los escritores poscoloniales. Los autores catalanes que escriben en castellano pueden ser considerados como los autores fronteras que unen las tradiciones literarias catalanas y castellanas y quizás muestren el camino para crear una nueva visión de la sociedad catalana (262).

Por una parte, este trabajo está de acuerdo con la posición de los teóricos poscoloniales y cree que las narraciones son esenciales para la construcción de una identidad comunitaria. Hasta que se puede afirmar que es la literatura, y no la lengua, la protagonista a crear la sensación de inclusión en la imaginaria continuidad de una nación. A pesar de esta convicción, se constata que al aplicar las teorías poscoloniales en el contexto catalán, se subestima la naturaleza personificada de la lengua. Entonces, en el caso de la cultura catalana, la lengua no es sólo un sistema de comunicación que permite entenderse, es una representación de la nación, una

narración que ha reflejado la realidad catalana por siglos. Es decir, la lengua y su destino se han convertido en un mito nacional, hasta el punto en que pueden ser caracterizados como el núcleo del alma nacional. De una manera, la lengua catalana es como un personaje, igual de mítico e importante en la literatura catalana como lo sería Tirante el Blanco. Como la cuestión de la lengua ha sido y será el enfoque de interés de tantos autores, casi se ve personificado el catalán. La literatura catalana nos ofrece una cantidad remarcable de libros que de alguna manera cuentan las historias de batalla de su lengua, hasta que metafóricamente dicho, la lengua deviene la protagonista más frecuente en las obras de los autores catalanes. La lengua es un superhéroe, que lucha contra el dominio extranjero y la dictadura, y su destino está asociado con la bonanza nacional, su fortaleza. Debido al carácter mítico y oprimido del catalán, para muchos el castellano es como el malo de la película. Este tipo de historias no pueden existir sin el enfrentamiento al malo, ya que el bueno solo puede manifestarse en contraste con su antihéroe.

En suma, la historia de la lengua es una de las narrativas más potentes de la literatura catalana, que no se abandona fácilmente. De cierta manera, no sería tan erróneo decir, parafraseando, que el catalán es más que una lengua. Por otro lado, afirmamos que la cultura catalana es rica en historias y no debería delimitarse construyendo su identidad encima de una sola narrativa.

2.5 Lecciones para el futuro

A lo largo del trabajo hemos investigado los puntos que permiten delimitar la *literatura catalana* como bilingüe y los puntos que lo deniegan. En concordancia con las críticas a las delimitaciones lingüísticas y el éxito que tuvo el stand bilingüe, se propone que al organizar próximas programas de ferias del libro, IRL incluya los autores de lengua castellana. Es decir, el Salón del Libro de París nos sirve como un modelo ejemplar para la promoción de la literatura catalana. Jaume Subirana admite que es la hora de pasar del activismo de los años setenta y ochenta a una tarea de propuestas sugestivas y lobby imaginarios porque “Fan més per la literatura catalana un bon llibre, un autor reconegut i una traducció en una editorial espanyola o estrangera de prestigi que cent taules rodones o un altre manifest germinal.”¹⁰ (2008:41). Mejor dicho, es la hora de enterrar la concepción nacionalista de la literatura y dejar la línea defensiva de la catalanidad, porque esta delimita la extensión de su literatura.

Josep Maria Castellet, crítico y editor, describe el potencial de la literatura catalana de la siguiente manera:

¹⁰ Esp. “Hacen más por la literatura catalana un buen libro, un autor reconocido y una traducción en una editorial española o extranjera de prestigio que cien mesas redondas u otro manifiesto germinal.”

“hem nascut en un país passablement dissortat. Per deslliurar-se del complex de frustració i dels perills de l'autosatisfacció no hi ha altra sortida que viure culturalment com si fóssim ciutadans de qualsevol urbs cosmopolita – Londres, París i Nova York –, amb un permanent sentit internacionalista. A partir d'aquí podem escriure tranquil·lament en català, perquè no és tan la llengua que limita, com la mentalitat estreta: “Pensar en ciutadà del món i escriure en la llengua que vulgui”, seria un bon slogan per als escriptors catalans (o castellans, que no hi ha tanta diferència).”¹¹ (2007:36)

Castellet escribió estas palabras proféticas en su diario de 1973, hace 40 años. Es difícil de encontrar mejor manera de expresar lo que realmente desfavorece la literatura en general. El hecho de excluir los autores de expresión castellana no solamente perjudica la manera en que la sociedad se expresa, sino también delimita el acceso que tiene la cultura a la gente. Las fronteras lingüísticas y geográficas que protegen la soberanía de una literatura nacional en su ámbito, al mismo tiempo marcan sus fronteras.

Respeto a esto, creemos que el Salón de París marca una lección importante para el futuro. Es la hora de admitir que la literatura catalana tiene problemas mucho más actuales e importantes que su definición lingüística. Tiene las mismas preocupaciones que todas las literaturas: la poca importancia que dan a la literatura en la enseñanza diaria, las tiradas reducidas de los libros, la poca resonancia que tienen los escritores como líderes de opinión etc. Para responder a los retos globales de una literatura del futuro, es necesario abandonar la antigua manzana de la discordia de épocas pasadas. Es decir, en lugar de lamentar la “normalidad” perdida, vivir por y para las grandezas del futuro.

¹¹ „hemos nacido en un país pasablemente desgraciado. Para librarse del complejo de frustración y de los peligros de la autosatisfacción no hay otra salida que vivir culturalmente como si fuéramos ciudadanos de cualquier urbe cosmopolita - Londres, París y Nueva York -, con un permanente sentido internacionalista. A partir de aquí podemos escribir tranquilamente en catalán, porque no es tan la lengua que limita, como la mentalidad estrecha: "Pensar en ciudadano del mundo y escribir en la lengua que quiera", sería un buen slogan para los escritores catalanes (o castellanos, que no hay tanta diferencia).

Conclusión

En este trabajo no hemos intentado presentar un punto de vista único y correcto, sino investigar los argumentos que permiten aplicar el modelo bilingüe de la literatura catalana en el Salón de París 2013. En concordancia con este objetivo hemos intentado resumir la recepción mediática causada por la invitación de ambas lenguas, trabajado con diferentes posibilidades de definición de la *literatura catalana* e investigando por qué la lengua catalana no puede abandonar su monopolio de la *literatura catalana* y está tan obsesionada en negar la aplicación de un modelo bilingüe.

Nuestra hipótesis inicial, que la invitación de las dos lenguas se debe sobre todo a los cambios en la sociedad y a las demandas que esta tiene para la literatura, no se sostiene. Hemos visto que la invitación de los autores de expresión castellana se debió a los organizadores quienes quisieron evitar las polémicas lingüísticas y políticas. Respecto a esto, es bastante cuestionable que la invitación de autores barceloneses de escritura castellana sea un paso hacia la redefinición general de la literatura catalana. Es una decisión pragmática que tuvo en cuenta los mejores intereses de la literatura catalana. Aunque se puede criticar el Institut Ramon Llull por haber confundido los intereses económicos y culturales, no se debe olvidar el peso que tiene el potente sector editorial en la divulgación de la literatura catalana. Ser invitado de honor en una feria del libro de gran importancia ayuda a aumentar las ventas y revitalizar el sector editorial, donde la facturación ha descendido mucho por la crisis económica. Es decir, el trasfondo que creó el precedente del Salón de París no es tan innovador como nos gustaría pensar, pero como hemos visto a lo largo del trabajo, pedir más sería una quimera.

Sin embargo, gracias a la parte analítica realizada, hemos concluido que considerar a la *literatura catalana* como bilingüe es adecuado y que el Salón del Libro refleja que hoy en día el castellano es una forma de expresión “normal” de esta sociedad cambiante. En esta creencia nos apoyamos, primero, empleando la afirmación del Institut Ramon Llull que con el programa de París buscaba que la cultura catalana fuese asociada con valores tales como la “contemporaneidad” o la “innovación”. En segundo lugar, nos inspiramos por el criterio de la voluntad de participación en sociedad, se cree que el hecho de escribir sobre la realidad de una comunidad es suficiente para garantizar la inclusión a su canon literario. Tercero, a pesar del papel enigmático que se atribuye a la lengua, es incluso favorable para la misma literatura la permisión de más narrativas. En suma, se ha manifestado que para la salud de la literatura

catalana es mejor concentrarse, en lugar de en su mítico pasado glorioso, en su posible futuro, que será entonces más o menos grandilocuente, todo dependerá de su elección.

En suma, esperamos que aunque, de momento, son los aspectos pragmáticos que más bien permiten la inclusión de los escritores de la lengua castellana bajo la lema de la *literatura catalana*, algún día se reconocerá la heterogeneidad de la cultura catalana actual. Porque la literatura y la cultura en general deberían actuar como herramientas de integración y tolerancia de la sociedad, en lugar de enfatizar la oposición de diferentes comunidades.

En el presente trabajo hemos enfocado en el Salón del Libro de 2013 y justificado la inclusión de los autores de expresión castellana en el programa de la literatura catalana. Por tanto no pretendemos llegar a conclusiones definitivas. Este asunto se puede estudiar más a fondo incluyendo un análisis de las obras representadas en la feria y ver qué realidad cuentan las narrativas catalanas en París. También sería interesante investigar el tema desde otro ángulo, y preguntarse si las literaturas escritas en catalán, vasco y gallego pueden ser incluidas dentro de la categoría de la literatura española y si esta inclusión favorecería las ricas expresiones regionales.

Bibliografia

D'Alfonso, Antonio. (2006). Etnilisuse kaitseks. Tartu: Tartu Ülikooli Kirjastus.

Anderson, Benedict. (1991). *Imagined communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Londres: Verso. Consultado el 15 de julio de 2013 de http://books.google.co.uk/books?id=4mmoZFtCpuoC&pg=PA9&source=gbs_toc_r&cad=4#v=onepage&q&f=false

Ayala-Dip, J. Ernesto (2013, 27 de marzo). Los misterios del bilingüismo. *El País*. Consultado de: http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/03/26/catalunya/1364327427_274028.html

Bhabha, Homi. (1990). Introduction: Narrating the Nation. En H. Bhabha (ed.) *Nation and Narration*, 1-7. Londres: Routledge. Consultado el 21 de agosto 2013 de http://books.google.ee/books?id=2jhLLd4F6BgC&pg=PA1&dq=nation+and+narration&source=gbs_toc_r&cad=2#v=onepage&q=nation%20and%20narration&f=false

Candel, Francisco. (1964) *Els altres catalans*. Barcelona: Edicions 62.

Carod Rovira, Josep Lluís. (2012, 29 de abril). La llengua de Barcelona. *El Punt Avui*. Consultado de: <http://www.elpuntavui.cat/noticia/article/7-vista/8-articles/533782-la-llengua-de-barcelona.html>

Castellet, Josep M. (2007). *Dietari de 1973*. Barcelona: Edicions 62.

Crameri, Kathryn. (2008). Catalonia. En G. H. Herb & D. H. Kaplan (eds.) *Nations and Nationalism: A Global Historical Overview, 1536-1547*. Santa Barbara: ABC-CLIO Inc. Consultado el 4 de julio de 2013 de http://books.google.ee/books?id=2UoQ-ueHjdEC&printsec=frontcover&dq=nation+and+nationalism&hl=et&sa=X&ei=DAsUUvufEsTCtAbJu4DgCw&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

Fernandez, Josep-Anton. (2008). *El malestar en la cultura catalana*. Barcelona: Editorial Empúries. Consultado el 10 de agosto de 2013 de http://books.google.ee/books?id=e8YWnBr59joC&pg=PA25&source=gbs_toc_r&cad=4#v=onepage&q&f=false

Figueira, Dorothy. (2012). Comparative Literature and the Origins of World Literature in National Literatures. *Interlitteraria*, vol. 17, 9-16. doi: <http://dx.doi.org/10.12697/IL.2012.17.02>

Freixas Mascort, Lluís. (2013, 4 de abril). Plantar arbres a bosc. *El Punt Avui*. Consultado de: <http://www.elpuntavui.cat/noticia/article/7-vista/8-articles/633674-plantar-arbres-a-bosc.html>

Geli, Carles. (2013, 25 de marzo). Barcelona deja el Salón del Libro de París con éxito de la apuesta bilingüe. *El País*. Consultado de: http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/03/24/catalunya/1364160864_857465.html

Geli, Carles. (2013, 24 de marzo). Catalán, francés, castellano..... . *El País*. Consultado de: http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/03/23/catalunya/1364072116_016020.html

Geli, Carles. (2013, 23 de marzo). Barcelona hace prodigios en París. *El País*. Consultado de: http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/03/22/catalunya/1363990779_614637.html

Gumà, Violeta. (2013, 22 de marzo). Eix Barcelona-París. *ARA*. Consultado de: <http://www.elpuntavui.cat/noticia/article/5-cultura/19-cultura/630401-eix-barcelona-paris.html>

King, Stewart. (2006). Catalan literature(s) in postcolonial context. *Romance Studies*, vol. 24 (3), 253-264. doi: <http://dx.doi.org/10.1179/174581506x147650>

King, Stewart. (2005). *Escribir la catalanidad. Lengua e identidades culturales en la narrativa contemporánea*. Woodbridge: Tamesis.

Lambert, José (2006). En busca de los mapas literarios del mundo. En D. Romero López (ed.), *Naciones literarias*, 113-129. Montcada i Reixac: Anthropos Editorial.

Marcarell, Ferran. (2013,30 de marzo). La Barcelona literària a París. *El Punt Avui*. Consultado de: <http://www.elpuntavui.cat/noticia/article/5-cultura/19-cultura/632454-la-barcelona-literaria-a-paris.html>

Moreno, Andrés. (2013, 1 de abril). Dos modelos: París y Fráncfort. *El País*. Consultado en http://elpais.com/elpais/2013/03/31/opinion/1364746605_870059.html

Nopca, Jordi. (2013, 16 de mayo). L'efecte Frankfurt perdura en les traduccions. *ARA*. Consultado de: http://www.ara.cat/premium/cultura/Lefecte-Frankfurt-perdura-traduuccions_0_920308004.html

Palol Muntanyola, Miquel. (2013). Entre la justícia i la diplomacia. *El Punt Avui*. Consultado de: <http://www.elpuntavui.cat/noticia/article/7-vista/8-articles/648641-entre-la-justicia-i-la-diplomacia.html>

- Renan, Ernest. (1990). What is a nation?. En H. Bhabha (ed.) *Nation and Narration*, 8-22. Londres: Routledge. Consultado el 20 de agosto 2013 de http://books.google.ee/books?id=2jhLLd4F6BgC&pg=PA8&dq=nation+and+narration&source=gbs_toc_r&cad=2#v=onepage&q=nation%20and%20narration&f=false
- Romero López, Dolores. (2006). Introducción. En D. Romero López (ed.), *Naciones literarias*, 9-24. Montcada i Reixac: Anthropos Editorial.
- Subirana, Jaume. (2013). Paraules i futurs: sis comentaris a tres dècades d'escriptors i sistema literari. En I. Graña & T. Iribarren (coord.), *La literatura catalana en la cruïlla (1975-2008)*, 23-45. Vilanova i la Geltra: El Cep i la Nansa Edicions,
- Susanna, Àlex. (2012, 6 de septiembre). El futur de la literatura catalana. *El Punt Avui*. Consultado de: <http://www.elpuntavui.cat/noticia/article/7-vista/23-lectorescriu/573590-el-futur-de-la-literatura-catalana.html>
- Terribas, Mònica. (2013, 21 de marzo). Catalunya desembarca al Saló de París. *ARA*. Consultado de: http://www.ara.cat/premium/cultura/Catalunya-desembarca-al-Salo-Paris_0_886711408.html
- Vicente, Àlex. (2013, 25 de marzo). 'El quadern gris' ja es pot llegir en francès. *ARA*. Consultado de: http://www.ara.cat/premium/cultura/quadern-gris-pot-llegir-frances_0_889111138.html
- Vicente, Àlex. (2013, 24 de marzo). La ciutat dels prodigis sedueix França. *ARA*. Consultado de: http://www.ara.cat/premium/cultura/ciutat-dels-prodigis-sedueix-Franca_0_888511257.html
- Vidal Biosca, Jaume. (2013, 12 de marzo). En francès, sisplau. *El Avui Punt*. Consultado de: <http://www.elpuntavui.cat/noticia/article/5-cultura/19-cultura/627342-en-frances-sisplau.html>

Resümee

KATALAANI KIRJANDUSE KAKSKEELSUSEST PARIISI RAAMATUSALONGI NÄITEL 2013. AASTAL

Kääsolev töö keskendub küsimusele, kas hispaania keeles kirjutavad Kataloonia kirjanikud võivad kuuluda katalaani kultuuriruumi ja mis kontekstis võib neid nimetada katalaani kirjanikeks. Töö mõtteliseks teljeks on 2013. aasta aprillis toimunud Pariisi raamatusalong, mille aukülaliseks oli Barcelona linn. Esmakordselt olid katalaani keelt ja kultuuri tutvustavasse programmi kaasatud 24 kirjaniku hulgas ka seitse hispaania keeles kirjutavat autorit. Tuginedes Pariisi raamatusalongi loodud pretsedendile uurib käesolev töö, kui õigustatud on kakskeelse kirjandusmudeli kasutamine katalaani ühiskonna seisukohast.

Töö esimene osa annab ülevaate kirjanduse ja rahvuskontseptsiooni vastastikmõjust. Selleks et mõista, miks hispaania keele käsitlemine katalaani kultuuriruumi osana nii mõeldamatu on, vaatleme täpsemalt keele rolli rahvusidentiteedi loomes.

Töö teises osas keskendume Pariisi raamatusalongile ja üritame vastata järgmistele järgmistele küsimustele: milline oli ürituse olemus, kuidas seda meedias kajastati, kui adekvaatne oli antud kontekstis kakskeelne kirjandusmudel ja miks keelepiirid ei ole rahvuskirjanduse piiritlemisel olulised.

Jõudsime järeldusele, et keele roll rahvusidentiteedi loomes pole võrreldes narratiivi rolliga määrav. Sellest tulenevalt võib pidada ka hispaania keeles kirjutavaid autoreid, kelle teosed kujutavad katalaani ühiskonda, katalaani kultuuriruumi osaks ning Pariisi raamatusalongi kakskeelset mudelit igati adekvaatseks. Paraku aga ei ole ühiskond veel valmis käsitlema hispaania keelt Kataloonia kultuuri ühe võimaliku väljendusena. Kui keelepiiride ületamine kirjandusteaduses on tunduvalt aeganõudvam, siis promoüritustest nagu raamatulaadad võivad kujuneda tänu pragmaatilistele ärihuvidetele teenäitajad piirideta kirjanduse suunas.

Selles töös keskendusime eelkõige hispaania keeles kirjutava vähemuse rollile katalaani kirjanduses. Võimalikuks teemaarenduseks on uurida, kas katalaani, baski või galeegi keelset kirjandust võib vaadelda kui hispaania kirjandust ning analüüsida, kas selline käsitlus pigem soosib või pärsib regionaalkeeles kirjandust.

Lihtlitsents lõputöö reprodutseerimiseks ja lõputöö üldsusele kättesaadavaks tegemiseks

Mina, Mirjam Johannes

(sünnikuupäev: 20. oktoober 1990)

1. annan Tartu Ülikoolile tasuta loa (lihtlitsentsi) enda loodud teose

Bilingüismo literario catalan en el Salón del Libro de París 2013,

mille juhendaja on Hèctor Alsinet Rodríguez,

- 1.1. reprodutseerimiseks säilitamise ja üldsusele kättesaadavaks tegemise eesmärgil, sealhulgas digitaalarhiivi DSpace-is lisamise eesmärgil kuni autoriõiguse kehtivuse tähtaja lõppemiseni;
- 1.2. üldsusele kättesaadavaks tegemiseks Tartu Ülikooli veebikeskkonna kaudu, sealhulgas digitaalarhiivi DSpace'i kaudu kuni autoriõiguse kehtivuse tähtaja lõppemiseni.
2. olen teadlik, et punktis 1 nimetatud õigused jäävad alles ka autorile.
3. kinnitan, et lihtlitsentsi andmisega ei rikuta teiste isikute intellektuaalomandi ega isikuandmete kaitse seadusest tulenevaid õigusi.

Tartus, 20. august 2013

Mirjam Johannes